

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***

***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

**[Vida e ideas según Unamuno]**

Qué ideas profesas, no, sino; ¿Cómo eres? ¿cómo vives? El modo como uno vive da verdad a sus ideas, y no éstas a su vida. ¡Desgraciado quien necesite ideas para fundamentar su vida!

***Puntuar  
de otra  
forma***

SALTO DE CABALLO, *El País*, 28.05.22, 48

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

---

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Re-  
producimos ambas versiones (la original primero):

Qué ideas profesas, no, sino; ¿Cómo eres? ¿cómo  
vives? El modo como uno vive da verdad a sus  
ideas, y no éstas a su vida. ¡Desgraciado quien  
necesite ideas para fundamentar su vida!

Qué ideas profesas, no[;] sino cómo eres[,] cómo  
vives. El modo como uno vive da verdad a sus  
ideas, y no éstas[,] a su vida. ¡Desgraciado quien  
necesite ideas para fundamentar su vida!

1) Reubicamos el punto y coma delante de la conjunción adversativa **sino**.  
Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Qué ideas profesas, no, sino\*; ¿Cómo eres? ¿cómo vives?

Qué ideas profesas, no[;] **sino** cómo eres, cómo vives.

Según la Real Academia, “normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones *pero, mas, aunque* (y, menos frecuentemente, **sino**) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 353).

En cuanto a la lectura de acentos y pausas del conjunto de oraciones, la podríamos representar de una manera simplificada (no del todo estricta), donde las barras significan pausas (de diferente duración) y figuran las tildes prosódicas (no siempre ortográficas). Además, la conjunción *sino* (palabra átona, que carece de acento prosódico) se leerá unida a *cómo* (que tiene acento prosódico, además de gráfico). Veamos ambas versiones:

Qué ideas profesas, no; sino cómo eres, cómo vives.  
 [quéidéas profésas↑/ nó↓// sinocómo éres↓/ cómo víves↓///].

2) Eliminamos los signos de interrogación de las dos oraciones que consideramos interrogativas indirectas. Además, eliminamos la mayúscula de la primera. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Qué ideas profesas, no, sino; ¿Cómo eres? ¿cómo vives?

Qué ideas profesas, no; sino **cómo** eres, **cómo** vives.

**No importa** qué ideas profesas, no; sino que **importa** cómo eres, cómo vives.

No resulta sencillo explicar la diferencia entre oraciones interrogativas directas e indirectas, aunque la normativa dice expresamente que “los signos de interrogación y exclamación sirven para enmarcar construcciones interrogativas y exclamativas directas: *¿Qué quieres? Pedro, ¿cuántos años llevas trabajando aquí?*” (Ortografía... 2010: 388).

3) Escribamos una coma entre las dos oraciones interrogativas indirectas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Qué ideas profesas, no, sino; ¿Cómo eres? ¿cómo vives?

Qué ideas profesas, no; sino cómo eres[,] cómo vives.

Según la normativa, “cuando los miembros coordinados aparecen yuxtapuestos, es decir, cuando no se unen mediante conjunciones, se escribe coma entre ellos: *Corrían, tropezaban, avanzaban sobre él*” (*Ortografía... 2010: 320*).

4) Puntuamos la elipsis de *dar verdad*. Reproducimos tres versiones (la original primero):

El modo como uno vive da verdad a sus ideas, y no **é**stas a su vida.

El modo como uno vive da verdad a sus ideas, y no **é**stas[,] a su vida.

El modo como uno vive da verdad a sus ideas, y no **é**stas *dan verdad* a su vida.

En los casos de elipsis, “se escribe coma para separar el sujeto de los complementos verbales cuando el verbo está elidido por haber sido mencionado con anterioridad o estar sobrentendido”. Además, “la elisión puede ser de un segmento mayor que el verbo”; por ejemplo: *Ricardo ha decidido cursar sus estudios universitarios en Bogotá, y su hermano Andrés, en Medellín* (*Ortografía...* 2010: 347).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Qué ideas profesas, no, sino; ¿Cómo eres? ¿cómo vives?  
El modo como uno vive da verdad a sus ideas, y no éstas a su vida. ¡Desgraciado quien necesite ideas para fundamentar su vida!

Qué ideas profesas, no; sino cómo eres, cómo vives. El modo como uno vive da verdad a sus ideas, y no éstas, a su vida. ¡Desgraciado quien necesite ideas para fundamentar su vida!



